



alza la mirada

**LA VISITA DEL PAPA REVITALIZA NUESTRA FE**  
**“Alza la mirada” Jn 4,35**



## Logo



# alza la mirada (Jn 4,35)

## Viaje Apostólico del Papa León XIV

### junio 6 - 12

### Racional Creativo

La composición está construida como un círculo abierto en acción. Las figuras humanas no están estáticas: están enlazadas, sosteniéndose y proyectándose hacia arriba. Eso simboliza comunidad, encuentro y apoyo mutuo. No es solo "estar juntos", sino avanzar juntos.

La Virgen en el centro **actúa como eje y corazón del movimiento**. No está sobre las figuras ni separada de ellas: está integrada, como madre que sostiene y acompaña. Es presencia discreta pero fundamental. Desde el centro, irradia y acoge. Es el punto donde convergen todas las miradas alzadas. María como la que mejor supo alzar la mirada hacia Dios y bajarla hacia el hermano.

El centro ascendente marca trascendencia y propósito común. La verticalidad no representa un lugar concreto, sino la idea de elevación, de mirada alta, de algo que nos convoca y nos supera.



### Objetivos

- Situar la visita del papa León a España en el contexto de otras visitas anteriores.
- Introducir la importancia de la misión del Sucesor de Pedro en la Iglesia.

- Presentar algunos de los rasgos del magisterio del papa León XIV.
- Explicación del lema de la visita



## Primer apartado: Introducción y textos bíblicos

### Siguiendo la estela de sus antecesores

El papa León XIV se dispone a realizar la novena visita de un pontífice a España, en la que nos invitará a renovar la fe y la esperanza bajo el lema “Alzad la mirada” (Jn 4,35). Lo hace siguiendo la estela de sus antecesores, cuyas visitas siempre han supuesto un revulsivo para la vida de la Iglesia en las diócesis españolas.

Fue **San Juan Pablo II**, conocido como el “papa viajero”, el primer pontífice que recorrió los caminos de nuestro país y literalmente “besó” esta tierra en 1982, tiempo en que se consolidaba la transición democrática. Como “Testigo de Esperanza”, así fue el lema escogido para la ocasión, visitó 18 ciudades: Madrid, Ávila, Salamanca, Toledo, Sevilla, Barcelona, Valencia... Desde Santiago, se dirigió a Europa con aquellas emblemáticas palabras: *“Vieja Europa, vuelve a encontrarte, sé tú misma”. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia. Reconstruye tu unidad espiritual, en un clima de pleno respeto a las otras religiones y a las genuinas libertades”*.

Posteriormente, en 1984, realizó una escala técnica en su vuelo rumbo a Santo Domingo y visitó la Basílica del Pilar, en Zaragoza. Regresaría en 1989 a Santiago de Compostela y Asturias con motivo de la IV Jornada Mundial de la Juventud, titulada “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”, en la que el papa animó a los jóvenes a no tener miedo de ser santos y a ser constructores de una nueva sociedad basada en el amor.

En 1993 pondría de nuevo rumbo a España con un mensaje: *“Vivir la Eucaristía para la Nueva Evangelización”*. Visitó el Santuario del Rocío (Huelva), clausuró el XLV Congreso Eucarístico Internacional de Sevilla y, en la ceremonia de la dedicación de la Catedral de Santa María la Real de la Almudena, se dirigió a la Iglesia española con estas palabras: *“La Iglesia española, fiel a la riqueza espiritual que la ha caracterizado a través de su historia, ha de ser en la hora presente fermento del Evangelio para la animación y transformación de las realidades temporales (...). ¡Salid a la calle, vivid vuestra fe con alegría, aportad a los hombres la salvación de Cristo que debe penetrar en la familia, en la escuela, en la cultura y en la vida política!”*

Su última visita fue a Madrid en 2003, con el lema “Seréis mis testigos”. Se reunió con los jóvenes en el Aeródromo de Cuatro Vientos y, al día siguiente, canonizó en la Plaza de Colón a cinco santos españoles (Pedro Poveda, Madre Maravillas de Jesús, Genoveva Torres, Sor Ángela de la Cruz y José María Rubio). Sus palabras de despedida fueron: “¡Hasta siempre, España! ¡Hasta siempre, tierra de María!”

Por su parte, el **papa Benedicto XVI** visitó en tres ocasiones España. En la primera, ocurrida en el año 2006, presidió el V Encuentro Mundial de las Familias en Valencia, allí animó a la familia a ser “transmisora de la fe” en la sociedad. En el 2010 regresó como “Peregrino de la fe y testigo del Resucitado” a Santiago de Compostela y a Barcelona, donde dedicó la Basílica de la Sagrada Familia.

Un año más tarde volvería a Madrid con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud, invitando a los jóvenes a vivir, conforme al lema del encuentro, “arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” (cf. Col 2,7), ante el “eclipse” y la “amnesia” de Dios, que deriva en un relativismo sin referencia alguna a la verdad objetiva.

El **papa Francisco** no llegó a visitar España, aunque sí estaba en su intención viajar a las Islas Canarias para dar visibilidad al drama de la migración y mostrar el rostro de una Iglesia de brazos abiertos que acoge a la humanidad herida en la carne de los migrantes. Su enfermedad hizo imposible que el viaje pudiera llevarse a cabo, tal y como era su deseo.



### ¿Quién es el papa León XIV?

El papa León XIV no es solo Robert Francis Prevost, nacido en Illinois (Chicago) el 14 de septiembre de 1955. No es solo un agustino, ordenado sacerdote en 1982, misionero en Perú, doctor en Derecho Canónico, prior general de los agustinos, obispo de Chiclayo, prefecto del Dicasterio para los Obispos.

No es solo un hombre con sotana blanca. El papa León XIV es el 267.º obispo de Roma y sucesor del Apóstol Pedro que tiene la Iglesia católica.

Si queremos entender el servicio y la misión del papa en la Iglesia, hemos de retomar la Sagrada Escritura, y volver sobre la figura de Pedro en el Nuevo Testamento.

### “Tú eres Simón, el hijo de Juan, tú te llamarás Cefas” (Jn 1,42)

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)». Al día siguiente, determinó Jesús salir para Galilea; encuentra a Felipe y le dice: «Sígueme» (Jn 1,37-43).

### “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia” (Mt 16,18)

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas». Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». Jesús le respondió: «¡Bienaventurado tú, Simón, ¡hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Ahora yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos» (Mt 16,13-19).

### “Confirma a tus hermanos” (Lc 22,32)

Simón, Simón, mira que Satanás os ha reclamado para cribaros como trigo. Pero yo he pedido por ti, para que tu fe no se apague. Y tú, cuando te hayas convertido, confirma a tus hermanos». Él le dijo: «Señor, contigo estoy dispuesto a ir incluso a la cárcel y a la muerte». Pero él le dijo: «Te digo, Pedro, que no cantarás hoy el gallo antes de que tres veces hayas negado conocerme» (Lc 22,31-34).

### “Apacienta mis ovejas” (Jn 21,17)

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas (Jn 21,15-17)



## Segundo Apartado: Contenido

**El papa León XIV y el encargo de apacentar a las ovejas**

# Nos acercamos a algunos de los mensajes más significativos del papa León XIV a lo largo de estos meses de pontificado.

Nos ayudarán a conocer mejor cómo el Sucesor de Pedro actualiza el ministerio de apacentar, guiar, confirmar en la fe y presidir en la caridad a la Iglesia.

### **Amor y unidad**

*“Hermanos y hermanas, quisiera que este fuera nuestro primer gran deseo: una Iglesia unida, signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado. En nuestro tiempo, vemos aún demasiada discordia, demasiadas heridas causadas por el odio, la violencia, los prejuicios, el miedo a lo diferente, por un paradigma económico que explota los recursos de la tierra y margina a los más pobres. Y nosotros queremos ser, dentro de esta masa, una pequeña levadura de unidad, de comunión y de fraternidad. Nosotros queremos decirle al mundo, con humildad y alegría: ¡mirad a Cristo! ¡Acercaos a él! ¡Acoged su Palabra que ilumina y consuela! Escuchad su propuesta de amor para formar su única familia: en el único Cristo nosotros somos uno. Y esta es la vía que hemos de recorrer juntos, unidos entre nosotros, pero también con las Iglesias cristianas hermanas, con quienes transitan otros caminos religiosos, con aquellos que cultivan la inquietud de la búsqueda de Dios, con todas las mujeres y los hombres de buena voluntad, para construir un mundo nuevo donde reine la paz”.*

(Homilía con motivo del inicio del ministerio petrino, 18 de mayo de 2025).

### **Vínculo esencial entre la fe y los pobres**

*“El cuidado de los pobres forma parte de la gran Tradición de la Iglesia, como un faro de luz que, desde el Evangelio, ha iluminado los corazones y los pasos de los cristianos de todos los tiempos. Por tanto, debemos sentir la urgencia de invitar a todos a sumergirse en este río de luz y de vida que proviene del reconocimiento de Cristo en el rostro de los*

*necesitados y de los que sufren. El amor a los pobres es un elemento esencial de la historia de Dios con nosotros y, desde el corazón de la Iglesia, prorrumpe como una llamada continua en los corazones de los creyentes, tanto en las comunidades como en cada uno de los fieles. La Iglesia, en cuanto Cuerpo de Cristo, siente como su propia “carne” la vida de los pobres, que son parte privilegiada del pueblo que va en camino. Por esta razón, el amor a los que son pobres —en cualquier modo en que se manifieste dicha pobreza— es la garantía evangélica de una Iglesia fiel al corazón de Dios. De hecho, cada renovación eclesial ha tenido siempre como prioridad la atención preferencial por los pobres, que se diferencia, tanto en las motivaciones como en el estilo, de las actividades de cualquier otra organización humanitaria”.*

(Encíclica Dilexi te (4 de octubre de 2025), n. 103).

### Una paz desarmada y desarmante



*“La paz de Jesús resucitado es desarmada, porque desarmada fue su lucha, dentro de circunstancias históricas, políticas y sociales precisas. Los cristianos, juntos, deben hacerse proféticamente testigos de esta novedad, recordando las tragedias de las que tantas veces se han hecho cómplices. La gran parábola del juicio universal invita a todos los cristianos a actuar con misericordia, siendo conscientes de ello (cf. Mt 25,31-46). Y, al hacerlo, encontrarán a su lado hermanos y hermanas que, por distintos caminos, han sabido escuchar el dolor ajeno y se han liberado interiormente del engaño de la violencia.*

*La bondad es desarmante. Quizás por eso Dios se hizo niño. El misterio de la Encarnación, que tiene su punto de mayor abajamiento en el descenso a los infiernos, comienza en el vientre de una joven madre y se manifiesta en el pesebre de Belén. «Paz en la tierra» cantan los ángeles, anunciando la presencia de un Dios sin defensas, del que la humanidad puede descubrirse amada solo cuidándolo (cf. Lc 2,13-14)”.*

(Mensaje por la LIX Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2026)

### Abrir los oídos a Dios y a los más necesitados

*“Queridos hermanos, pidamos la gracia de vivir una Cuaresma que haga más atento nuestro oído a Dios y a los más necesitados. Pidamos la fuerza de un ayuno que alcance también a la lengua, para que disminuyan las palabras que hieren y crezca el espacio para la voz de los demás. Y comprometámonos para que nuestras comunidades se conviertan en lugares donde el grito de los que sufren encuentre acogida y la escucha genere caminos de liberación, haciéndonos más dispuestos y diligentes para contribuir a edificar la civilización del amor”.*

(Mensaje para la Cuaresma, 5 de febrero de 2026)



### Tercer Apartado: Compromiso

#### ¿Cómo preparar esta visita del papa León XIV a España?

Las reflexiones que hemos ofrecido hasta ahora han de ayudarnos a tomar conciencia de la visita del papa León XIV a España. Su visita debe ser un momento significativo para la vida de cada cristiano, cuya fe va a ser confirmada por el sucesor de Pedro, así como para toda la comunidad eclesial: parroquias, diócesis, movimientos, asociaciones, órdenes e instituciones religiosas, etc.

- Invitamos a orar personal y comunitariamente por la visita del papa León XIV, y por los frutos para la Iglesia en España.
- Busquemos el modo de participar en la preparación y desarrollo de la visita, como voluntario, ofreciendo las propias capacidades para la organización o como patrocinador.
- Animemos a grupos parroquiales y diocesanos a usar este material preparatorio, de manera que se cree un clima eclesial propicio para la acogida del papa León XIV.
- Demos a conocer la visita del papa a España a través de los medios que tengamos a nuestro alcance: medios de comunicación, redes sociales, internet, etc. Seamos creativos lanzando un mensaje esperanzador a la sociedad española.
- Organicémonos para poder acompañar al papa León XIV en los distintos eventos programados por las diócesis y, en caso de no poder asistir presencialmente, convoquemos a los fieles en locales o espacios adecuados para poder seguir las celebraciones más importantes de manera comunitaria.
- Estemos atentos a los mensajes que el papa León XIV nos ofrecerá para poderlos reflexionar posteriormente, teniéndolos en cuenta en homilias, retiros, charlas, grupos de reflexión, etc.



### Cuarto Apartado: Oración de la visita

Dios, Padre bueno,  
que en tu Hijo Jesucristo nos llamas a alzar la mirada  
y a descubrir en la cruz la esperanza que no defrauda,  
te pedimos por tu siervo, el papa León,  
a quien has puesto como pastor de tu Iglesia:  
acompañalo con la fuerza del Espíritu Santo  
en su visita a nuestra tierra,  
para que confirme a tus hijos en la fe,  
fortalezca la comunión de tu Iglesia  
y nos impulse a vivir con alegría el Evangelio.

Haz que, al celebrar la Eucaristía,  
fuente y culmen de la vida cristiana,  
seamos reunidos en la unidad  
y aprendamos a entregarnos como Cristo se entregó por nosotros.

Mueve nuestros corazones  
para que, atentos a la voz de tu Hijo,  
sepamos reconocerlo en los pobres y en los que sufren,  
especialmente en quienes llegan a nosotros buscando esperanza,  
y así seamos en medio del mundo  
artesanos de acogida, de paz y de fraternidad.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

**Amén.**



## Quinto Apartado

### Texto de Ignacio de Antioquía

*“Conviene que caminéis de acuerdo con el pensamiento de vuestro obispo, lo cual vosotros ya hacéis. Vuestro presbiterio, justamente reputado, digno de Dios, está conforme con su obispo como las cuerdas a la cítara. Así en vuestro sinfónico y armonioso amor es Jesucristo quien canta. Que cada uno de vosotros también, se convierta en coro, a fin de que, en la armonía de vuestra concordia, toméis el tono de Dios en la unidad, cantéis a una sola voz por Jesucristo al Padre, a fin de que os escuche y que os reconozca, por vuestras buenas obras, como los miembros de su Hijo. Es, pues, provechoso para vosotros el ser una inseparable unidad, a fin de participar siempre de Dios”.*

(Ignacio de Antioquía, Carta a los Efesios, IV,1-2.)